

# Nuevo decticino de Canarias

## (Orth. Dect.)

POR

I. BOLÍVAR.

En el estudio sobre el género *Calliphona* y sus afines que presenté al «Congreso Internacional de Entomología»<sup>1</sup> celebrado últimamente en Madrid, he hecho ya mención de un nuevo Tetigónido *Evergoderes* que, con el *Ariagona* Krauss y el *Decticus* Serv., representan en el Archipiélago Canario la subfamilia de los decticinos. No son, sin embargo, estos tres géneros acreedores por igual a ostentar la representación de los decticinos canarios, porque el último citado, o sea el *Decticus*, se extiende por toda la región paleártica, y sólo el *Ariagona*, con el que ahora describo pueden legítimamente atribuirse aquella representación, y aun cabría decir que de estos dos el más original y que reviste particularidades más extraordinarias, que le dan un carácter propio y especial, es el *Evergoderes*, ya que *Ariagona* se adapta al tipo común y corriente de los decticinos paleárticos. En efecto, *Evergoderes* es un tipo nuevo, que por la forma de su pronoto difiere de todos los demás de esta subfamilia y hasta pudiera reclamar su colocación en los Tetigónidos, no lejos de *Calliphona*, no siendo por esto de extrañar que el preclaro entomólogo D. Anatael Cabrera, a quien debo su conocimiento, me lo comunicara como una rara especie del género últimamente citado y que yo por tal le tuviese, aunque extrañándome la forma del pronoto mientras no pasé a su estudio detallado, conformándome con la expresada apreciación.

Cierto que la coloración pardusca previene ya contra la suposición de que pudiera pertenecer al indicado grupo, pero ya he manifestado

<sup>1</sup> Publicaciones del VI Congreso Internacional de Entomología, Madrid, 1935 (1936), págs. 353-368 (en prensa).

en el estudio a que aludo al principio la inseguridad respecto al solo carácter de la coloración como medio distintivo entre las dos subfamilias afines y allí he citado géneros de uno y otro grupo que ostentan coloración contraria a la que debiera corresponderles si a este carácter hubiera de atribuirse una generalización que no es tan absoluta.

Ya que no al género *Calliphona*, y considerando al nuevo insecto como constituyendo un género, y muy extraordinario, aun me hubiera resistido a considerarle como decticino si no fuera por las prolongaciones que lleva el tarso posterior en la base de su primer artejo, que, aunque excesivamente cortas, son, sin embargo, bien perceptibles y no dejan lugar a duda sobre su existencia, y aun cuando sólo haya podido examinar una de estas patas por faltar la otra en el único ejemplar conocido y que el Sr. Cabrera me ha permitido guardar en la colección del Museo, no es dudoso que estén normalmente desarrolladas y que habrán de presentarse igualmente conformadas en todos sus congéneres.

Además de esto, la forma del pronoto es tan nueva dentro de los decticinos en los que dicha parte del cuerpo ofrece una constancia de forma bien conocida y característica, que se mantiene en todas las regiones geográficas en que habita el grupo que, tratando de recordar una forma semejante a la que pudiera asimilarse, sólo he hallado algún parecido con las formas orientales de *Glyphonotus* y de *Onconotus*, siquiera en el primero el borde posterior de esta región difiere totalmente, acomodándose más al del segundo por estar truncado por detrás en *Evergoderes*; pero su semejanza con aquél está en la interrupción de las quillas laterales en la parte que pudiéramos considerar como la mesozona, esto es, entre los dos surcos transversos. De este modo se constituye una subregión anterior truncada por delante y en curva por detrás, a la que sigue otra porción desprovista de quillas, en declive hacia los lados, y, por fin, sigue a ésta la metazona aquillada a los lados porque en ella los lóbulos laterales se insertan perpendicularmente. Las alas no presentan grandes variaciones ni difieren de una manera notable de las del género *Metrioptera*; sus diferencias ya se señalarán en la descripción correspondiente; pero donde vuelven a encontrarse variaciones que no se presentan en ningún decticino es en los órganos sexuales, pues el segmento anal se prolonga en dos grandes lóbulos ligeramente separados entre sí, y, por fin, los cercos y la

placa infranal vuelven a ser más conformes con la característica de los decticinós.

Pasaré a la descripción de tan curioso género para dejar establecida su característica.

### Gen. **Evergoderes** nov.

Corpore leviter compresso. Colore griseo flavescens, superne fusco. Caput latissimum. Fastigio verticis articulo primo antennarum duplo latiore, nec excavato nec sulcato, a supero viso antice rotundato. Pronoti dorso deplanato, carina media tantum prope marginem posticam distincta, carinis lateralibus antice posticeque instructo, medio valde constricto haud carinato, margine postica truncato-rotundata. Lobis lateralibus vix altioribus quam latioribus subtus rotundatis sinu humerali subindistincto. Prosterno bispinoso. Mesosterno lobis trianguláribus, apice acutis fere in dentem productis. Elytra perfecte explicata apicem versus sensim angustata campo marginali lato basi irregulariter reticulato denique venis parallelis regulariter obsito, vena discoidali ante medium furcata. Alae cinereae haud hyalinae. Pedes compressiusculi femora antica subtus spinis externis duabus parvis. Tibiae anticae supra in latere externo trispinosae marginibus inferioribus spinosis; tympano extus intusque rimato. Femora postica extus basi excepta spinosa. Tibiae posticae calcaribus apicalibus longiusculis; tarsorum plantulis parvis. Segmento abdominali ♂ medio horizontaliter valde producto medio inciso. Cerci validi conici, dente interno armati. Lamina subgenitalis apice angulariter excisa. Styli longiusculi.

### **Evergoderes cabrerai** nov. sp.

Tipo: ♂, Balneario Agaete, Gran Canaria (A. Cabrera), en col. Museo de Madrid.

Colore pallide ferrugineo superne fusciori. Caput supra fuscum marginibus fastigii nec non linea tenuissima media pallidioribus. Frons pallida nigro bisignata. Antennae fuscae albido cingulatae. Pronoti dorso antice carinis abbreviatis obliquis utrinque instructo in metazona carinis lateralibus parallelis antice oblique perductis; metazona de-

planata postice subrotundata. Elytra griseo fusca maculis fuscis distinctis seriatis ornata. Alae cinereae. Pedes fusco variegati. Segmento abdominali medio lobo recto, lanceolato acuto, medio profunde fisso, lobis acutissimis. Cerci pone medium dente interno armati. Lamina subgenitalis concava apice angulatim excisa.

♂. Long. corp., 26; pron., 8; elytr., 27; fem. post., 30 mm.

Gran Canaria: Agaete Balneario, 6-IX-30. Anatael Cabrera.

Cuerpo algo comprimido, de color pardo, más oscuro por encima. Cabeza robusta, vertical, con la frente algo oblicua; el fastigio del vértex grande, casi cuadrado, algo transverso, truncado, rebordeado por delante, aplanado y casi de doble anchura que el primer artejo de las antenas, en forma de cuña visto por delante y unido al tubérculo de la frente por una corta línea sutural. Frente pálida, con algunos rasgos negros, de los que dos son lineales y están colocados en el medio delante del tubérculo frontal. Antenas muy largas y finas, de doble longitud que el cuerpo, grises, con pequeños anillos espaciados. Ojos casi hemisféricos, apenas más altos que anchos.

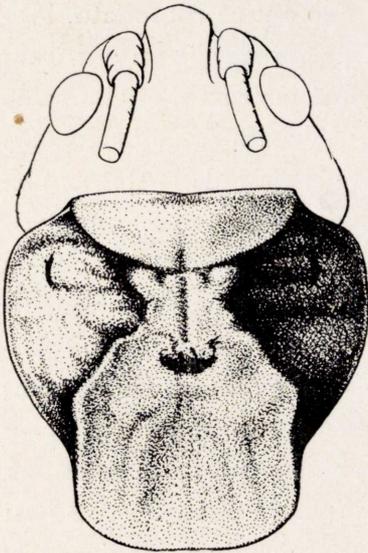


Fig. 1.—*Evergoderes cabrerai* gen. et sp. nov. Perfil de la cabeza y pronoto.

Fronte pálida, con algunos rasgos negros, de los que dos son lineales y están colocados en el medio delante del tubérculo frontal. Antenas muy largas y finas, de doble longitud que el cuerpo, grises, con pequeños anillos espaciados. Ojos casi hemisféricos, apenas más altos que anchos.

Pronoto aplanado (fig. 1), fuertemente estrechado en el tercio anterior y desprovisto en esta parte de quillas laterales,

que sólo existen junto al borde anterior y en la metazona; la porción anterior al primer surco forma una superficie plana transversa, redondeada por detrás y lisa; si fuera curva por delante semejaría una media luna con los ángulos algún tanto romos, pero en esta parte es recta, por lo que el pronoto está truncado por delante. Sigue después la porción comprendida entre los dos surcos transversos, en la que el dorso se inclina a los lados, continuándose con los lóbulos insensiblemente; en el medio se ve un pequeño espacio que forma un escudete marcado por detrás por un surco en forma de U, limitado a cada lado por una línea elevada que se dirige oblicuamente hasta continuarse cambiando de dirección con las quillas laterales de la metazona; ésta es re-

dondeada por detrás y ligeramente escotada en el medio, lisa, con una ligera quilla media, y los lóbulos laterales están insertos algo oblicuamente hacia fuera, con el seno humeral manifiesto, redondeados en todo el borde, que está levantado oblicuamente, de modo que la parte central aparece hundida, con los surcos bien manifiestos. Elitros y alas bien desarrollados y más largos que el cuerpo; los primeros estrechos y poco más anchos en la base, con el área marginal formando casi la mitad de la superficie; la vena escapular corta, no pasando del sexto de la longitud total del élitro, recta al principio y encorvada después para dirigirse al borde anterior; el resto de este campo cubierto de venas oblicuas paralelas que terminan con bastante regularidad en el borde anterior; las venas radiales próximas entre sí y casi paralelas en toda su longitud, sólo algo más distantes en la mitad apical y terminadas en el extremo del élitro; la posterior da antes del

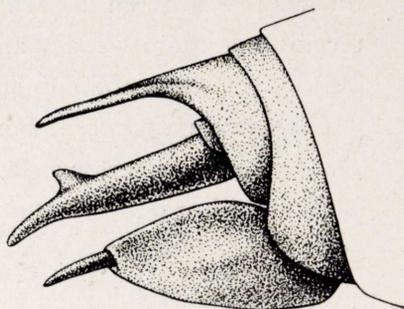


Fig. 2.—Terminación del abdomen de *Evergoderes cabrerai* gen. et sp. nov., vista de lado. (Muy aumentada.)

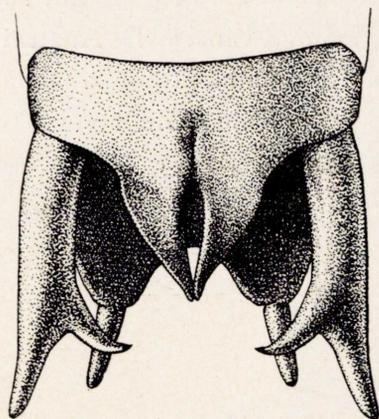


Fig. 3.—Terminación del abdomen de *Evergoderes cabrerai* gen. et sp. nov., vista por encima. (Muy aumentada.)

medio un ramo que se bifurca dos veces antes de su terminación en el ápice.

Alas amplias, algo más cortas que los élitros, grises, con el estrecho campo marginal brevemente opaco en el ápice; éste redondeado, subtruncado. Patas largas, con los fémures cilíndricos por encima, los anteriores por debajo, con dos pequeñas espinas en la mitad apical del lado anterior; los posteriores largos y delgados, más larga la porción lineal que la gruesa de la base, con espinas en ambos bordes inferiores. Tibias delgadas, con grandes espinas por debajo y con sólo tres por encima en el borde externo, de las que la última está cerca del ápice; las espinas del borde inferior, en número de seis pares, están más aproximadas en la mitad

de la base, con espinas en ambos bordes inferiores. Tibias delgadas, con grandes espinas por debajo y con sólo tres por encima en el borde externo, de las que la última está cerca del ápice; las espinas del borde inferior, en número de seis pares, están más aproximadas en la mitad

apical y más espaciadas en la basilar. Los tímpanos lineales. Las tibias posteriores son espinosas en todos sus bordes, pero con espinas pequeñas, y se terminan por dos fuertes espolones. Los tarsos con pequeñas plantillas en la base del primer artejo, las que no alcanzan al tercio de la longitud del artejo. Prosternón con dos espinas rectas. Meso- y metasternón con sus lóbulos triangulares y agudos.

Abdomen algo comprimido, con el segmento anal del ♂ grande, con el borde posterior algo, muy poco, reflejo desde un ligero surco paralelo al borde, todo ello poco visible; en el medio se prolonga en dos fuertes lóbulos, que terminan en punta aguda y están separados uno de otro por un espacio estrecho y alargado. Cercos robustos, cilíndricos en la base y terminados en punta cónica por el lado interno; llevan después del medio un fuerte diente ganchudo. La placa infranal está escotada en ángulo en su extremo y sus estilos son cilíndricos y delgados.

La ♀ no es conocida, y es de interés conocer la forma de su placa infranal y del oviscapto, que pueden revelar algún mayor indicio de las relaciones de este género con otros del grupo, ya que entre los conocidos no hay ninguna que pueda decirse afín a él.

Me complazco en dedicar este notable insecto, tan original por su forma y aspecto, al diligente y sabio entomólogo canario D. Anatael Cabrera y Díaz, que tanto ha contribuído al conocimiento de la fauna ortopterológica de su país y al que se debe asimismo el de la notable *Anataelia*, dermáptero singular de dicha fauna.